

ESTUDIOS

«UN INSTRUMENTO PARA LA AUTOEVALUACIÓN DEL ASESOR-ACADÉMICO DE LA UNA»

Marcos García Miranda
Instituto de Investigaciones Educativas
Universidad Nacional Abierta UNA. Venezuela

INTRODUCCIÓN

El siguiente trabajo fue presentado por el autor para optar a la categoría de personal ordinario de la Universidad Nacional Abierta; el mismo se origina, en la preocupación que existe en nuestro medio educativo por elevar la calidad y mejorar el nivel académico y profesional del docente universitario. El área, objeto del estudio, se inscribe dentro de la evaluación académica, específicamente la evaluación del desempeño del docente universitario. Para cumplir con el propósito fundamental del trabajo, se elaboró un instrumento de autoevaluación del asesor-académico de la UNA, el cual constituye un aporte instrumental significativo, y a la vez, un primer paso para la estructuración y puesta en ejecución de un sistema confiable de evaluación del personal docente de la Institución.

1. ANTECEDENTES

En nuestro país, cuando se tratan aspectos relacionados con la evaluación del profesor universitario, se toman posiciones divergentes, en donde

unos están de acuerdo con dicha evaluación, y otros en cambio se pronuncian en contra de la misma.

Así mismo, datos de la investigación indican que la mayoría de nuestras universidades nacionales (incluyendo a la UNA):

- a) carece de una política clara y definida en materia de evaluación de personal docente/investigación;
- b) no dispone de un sistema confiable de evaluación del docente que permita conocer en forma objetiva, la suficiencia y adecuación de la labor realizada;
- c) utiliza el enfoque general de evaluación tradicional, basado en rasgos o características de la persona objeto de evaluación;
- d) aplica la modalidad de evaluación de tipo descendente (de arriba hacia abajo) o sea, la que realiza el supervisor inmediato al docente que está bajo su responsabilidad.
- e) Finalmente, en algunas instituciones de educación superior, cuando se evalúa al docente, éste se siente incómodo, y más aún, inconforme si dicha evaluación es impuesta y no provee una retroalimentación que permita al evaluado una serie de prerrogativas, tales como: oportunidad de realizar cursos, mayor responsabilidad y jerarquía en el trabajo que realiza, y otras.

Las características propias de la UNA, en donde el sistema de instrucción es abierto y a distancia, así como las importantes actividades que cumplen los asesores-académicos en los Centros Locales, pone en evidencia la necesidad de evaluar la actuación del asesor-académico, a fin de conocer el resultado de las funciones que éste realiza. Por otra parte, interesa a la Institución que el personal docente sea eficaz, productivo, mejore su calidad académica y profesional y sienta una mayor motivación y satisfacción en la realización de actividades de asistencia académica a los estudiantes en situaciones de aprendizaje, para que éstos puedan superar adecuadamente los obstáculos y problemas que se les presenten.

2. OBJETIVOS DEL ESTUDIO

2.1. Objetivo general

Elaborar un instrumento de evaluación del desempeño de las funciones del docente (asesor-académico) de la UNA, basado en la modalidad de

autoevaluación, que sea válido y confiable y que permita al docente autoevaluarse sobre la base de las actividades que realiza y en función de los objetivos previstos en la asesoría académica.

2.2. Objetivos específicos

- Comprobar la validez y confiabilidad del instrumento de autoevaluación elaborado.
- Ofrecer a los asesores-académicos de los Centros Locales un instrumento para la autoevaluación de su desempeño en la asesoría en función del logro de objetivos.
- Permitir a los asesores-académicos valorar su nivel de satisfacción en relación con el cumplimiento (logro) de objetivos previstos en la asesoría.
- Proveer a los asesores-académicos de un mecanismo correctivo para los problemas/obstáculos que inciden en el desempeño de sus funciones.
- Facilitar a los asesores-académicos la toma de decisiones con respecto a acciones correctivas que le permitan el mejoramiento de su actuación en sus funciones de asesoría.

3. INTERROGANTES

La realización de este trabajo planteó la necesidad de dar respuesta a las siguientes preguntas: ¿Por qué evaluar? ¿Qué evaluar? ¿Con qué criterios? ¿Cómo evaluar? ¿A través de qué? ¿Quién debe evaluar? ¿Cuándo se realizará la evaluación?

4. METODOLOGÍA

La metodología abarcó una serie de pasos; se inició con una revisión de la bibliografía pertinente; siguió el intercambio de información y ex-

perencias en la materia. Luego se detectaron, a través de una encuesta, diferentes aspectos relacionados con la evaluación del docente en universidades nacionales; se hizo un prediseño del instrumento, el cual se sometió a la opinión de expertos (validación). Posteriormente, se llevó a cabo un ensayo piloto que permitió hacer ajustes al instrumento. La selección de la muestra comprendió un total de 51 asesores-académicos pertenecientes a estudios generales y profesionales. Finalmente, se aplicó el instrumento en forma experimental en tres (3) Centros Locales de la UNA escogidos al azar.

5. EL INSTRUMENTO DE AUTOEVALUACIÓN

5.1. Descripción

El instrumento de autoevaluación comprende tres (3) partes (ítems) distribuidos en las cuatro funciones básicas que realiza el asesor-académico. Cada función agrupa un total de cinco (5) ítems, en donde cada ítem representa un objetivo específico. Los criterios de evaluación utilizados son:

- 1) grado de cumplimiento (logro) del objetivo, y
- 2) nivel de satisfacción en función del logro obtenido en cada objetivo.

La segunda parte del instrumento permite al asesor detectar los problemas/obstáculos en el desempeño de sus funciones. En la tercera y última parte ofrece al asesor la oportunidad de aportar acciones correctivas para su mejoramiento académico y profesional, así como para el proceso de la asesoría en general.

5.2. Objetivo general del instrumento

Proveer al asesor-académico de un mecanismo que le permita valorarse a sí mismo en el desempeño de sus funciones, a partir de los objetivos previstos en la asesoría-académica.

5.3. Objetivos específicos

- Mejorar la eficacia en el desempeño en el trabajo del asesor-académico.
- Estimular en el asesor-académico la autoevaluación periódica de su desempeño.
- Facilitar al asesor-académico la verificación del logro de los objetivos previstos (resultados esperados).
- Permitir al asesor-académico valorar el nivel de satisfacción en función del logro de objetivos (resultados obtenidos).
- Establecer medidas correctivas para aquellos factores que operan negativamente en la ejecución del trabajo del asesor-académico.
- Fomentar en el asesor-académico la toma de decisiones en materia de acciones correctivas para su mejoramiento académico.
- Ayudar al crecimiento profesional del asesor-académico.

6. NORMAS Y PROCEDIMIENTOS

El instrumento incluye una serie de normas y procedimientos específicos, los cuales están orientados a regular los aspectos relacionados con la competencia, aplicación, corrección y manejo de los resultados de la autoevaluación del asesor-académico.

También, el instrumento cuenta con especificaciones, tablas de conversión, claves, instructivos para la corrección, así como hojas para realizar el cálculo de puntajes y resultados de la autoevaluación.

7. RESULTADOS DEL ESTUDIO

7.1. En cuanto al instrumento de autoevaluación

VALIDEZ Y CONFIABILIDAD

De acuerdo a lo planificado en el estudio, se logró una validez de contenido para el instrumento de autoevaluación; además, se pudo com-

probar la confiabilidad del mencionado instrumento, a través del método «Coeficiente de Alpha de Crombach», y con el apoyo estadístico del programa de computación denominado «Systat».

Los coeficientes de confiabilidad obtenidos por los ítems asociados al criterio «logro de objetivos», resultaron ser los siguientes: para la Función de Atención Estudiantil una confiabilidad «elevada» (0,90); para las Funciones de Apoyo en Formación Práctica y Apoyo en Evaluación se obtuvo una confiabilidad «alta», 0,70 y 0,87 respectivamente; para la Función Apoyo Académico-Administrativo resultó una confiabilidad moderada (0,71); para el «logro total de objetivos», el coeficiente de 0,63 obtenido señala una confiabilidad más bien baja.

Con relación a los coeficientes para los ítems asociados al criterio «nivel de satisfacción», las Funciones de Atención Estudiantil y Apoyo en Evaluación arrojaron un coeficiente alto de 0,87 y 0,83 consecutivamente. Para la Función Apoyo en Formación Práctica, el coeficiente resultó de 0,68 o sea moderado, y para la Función Apoyo Académico-Administrativo (0,61) resultó bajo. Por último, el «nivel de satisfacción total» presentó un coeficiente de 0,68, el cual es moderado.

7.2. Respecto al «logro de objetivos» en las funciones y al «nivel de satisfacción» del logro obtenido

La muestra de asesores (n.º 44) en su autoevaluación arrojó los siguientes «grados de logros» para las cuatro (4) funciones que realizan:

En las funciones de Atención Estudiantil y Apoyo en Evaluación, más del 50 por 100 de los asesores indicó un «alto» logro en los objetivos. En Apoyo Académico-Administrativo el 43 por 100 obtuvo un «mediano» logro, y en Apoyo en Formación Práctica un 37 por 100 de los asesores señaló un «alto» logro; 25 por 100 un «mediano» logro; 23 por 100 «muy alto» y el 14 por 100 restante «bajo» logro.

Concerniente al «nivel de satisfacción» en relación al logro obtenido en las funciones, la mayoría de los asesores (más del 64 por 100) manifestó sentirse satisfecha del logro obtenido.

7.3. En cuanto a la Clasificación de la «eficacia» (logro total de objetivos) en el desempeño de las funciones

Aproximadamente el 60 por 100 de los asesores logró una «alta» eficacia; el 30 por 100 «promedio»; el 8 por 100 «muy alta» y el 2 por 100 restante una «baja eficacia» en el desempeño de sus funciones.

7.4. Con relación a los problemas/dificultades detectados en el desempeño de las funciones

El instrumento permitió a los asesores-académicos detectar una serie de problemas/dificultades, que de una u otra forma inciden en el logro adecuado de los objetivos previstos en las cuatro (4) funciones básicas que desempeñan los asesores.

7.5. Referente a acciones correctivas señaladas

Los asesores académicos recomendaron una serie de acciones correctivas, las cuales corresponden a la asesoría en general, así como a los siguientes aspectos: material de instrucción; apoyo bibliográfico y audiovisual; cursos de mejoramiento; el asesor-académico y su interrelación con el nivel central.

8. CONCLUSIONES

- Se cumplió el propósito principal del estudio, que es la elaboración del instrumento de autoevaluación del asesor-académico, así como la comprobación de la validez y confiabilidad del mencionado instrumento.
- En dos de las cuatro funciones que realizan los asesores-académicos, más del 50 por 100 obtuvo un «alto» logro en los objetivos previstos.
- En la función de Apoyo en Formación Práctica más del 40 por 100 de los asesores indicó un «mediano» logro de objetivos.
- Los asesores académicos manifestaron mayor satisfacción hacia el logro alcanzado en las Funciones de Atención Estudiantil y Apoyo en Evaluación.
- La eficacia en el desempeño de actividades está en función del logro de objetivos. A mayor grado de logro de objetivos, mayor «eficacia» en el desempeño y viceversa.
- Solamente el 8 por 100 de los asesores obtuvo una eficacia sobre-

saliente en el ejercicio de sus funciones; 60 por 100 por encima del promedio; 30 por 100 satisfactoria y tan sólo un asesor logró una eficacia por debajo del promedio.

- Se detectaron una serie de problemas/obstáculos que dificultan el logro adecuado de los objetivos en las funciones que realizan los asesores.
- Los asesores-académicos recomendaron una serie de acciones correctivas para mejorar los problemas y dificultades encontradas en el desempeño de sus funciones.

9. RECOMENDACIONES

- Revisar el instrumento para detectar los ítems débiles existentes y reformularlos en caso de ser necesario para reforzar aún más la confiabilidad.
- Conferir mejor validez al instrumento haciendo uso de algún otro criterio de validez.
- Aumentar la muestra de asesores-académicos y de otros Centros Locales para obtener mayor representatividad y una opinión más amplia del proceso de autoevaluación.
- Definir la instancia académica dentro de la institución que tendrá bajo su responsabilidad la coordinación, administración, desarrollo, implantación y mantenimiento y control del proceso de evaluación del asesor-académico.
- Instrumentar estrategias apropiadas para la toma de decisiones efectivas, que aseguren el alcance de los resultados esperados, sobre la base de las autoevaluaciones de los asesores-académicos de la UNA.
- Elaborar un manual de apoyo al proceso de autoevaluación para uso de los asesores.